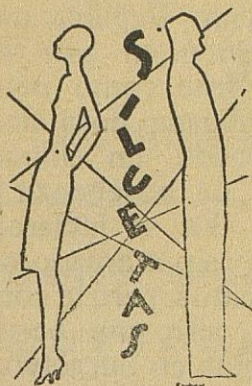


EL POPULAR

Año XIV.--Núm. 682

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 2 sepbre. 1931



El día de la
Sierra
La Protección a
la Infancia
Por los hombres
del mañana

El día de la
Sierra ::

En la semana próxima, el martes venidero, está la fecha de uno de los días más grandes de Cabra, que por espacio de numerosos lustros, fué consagrado al amor de los amores egabrenses: su Patrona, que llegada dos días antes en viaje triunfal al pueblo, recibía el ochó, en la conmemoración de su fiesta, el homenaje ferviente del pueblo, homenaje ferviente y sincero, que se prolongaba durante su estancia, hasta la mañana fría de otoño en que, las lágrimas en los ojos daban el último adiós, a su regreso al Picacho.

Pero no van estas líneas, en petición de que la Patrona no

interrumpa, en este año, su viaje al pueblo. No sabemos, a la hora de ahora, si la tradición se interrumpirá; ni somos nosotros los que debemos impedirlo. El pueblo, las numerosas asociaciones religiosas de Cabra, son las que en estos momentos deben demostrar que, sus sentimientos católicos, sus ideas y sus entusiasmos, no brotaron al calor de un régimen que les daba privilegios, prebendas y distinciones, sino que se fraguaron al calor de la espiritual llama de la fe. Por nuestro voto, por nuestra opinión, que en estos aspectos enfoca los asuntos bajo un concepto más liberal que católico, la tradición no se interrumpiría, y la Patrona, porque no hay cosas que lo justifiquen, estaría con el pueblo.

Y en estos días tradicionales, junto a las fiestas religiosas iban las profanas, que ponían al pueblo en la plataforma de la actualidad regional, que traían forasteros y que traían frases de elogio, para la ciudad siempre limpia, en

traje de novia, y con los grandes párpados de las iluminaciones muy abiertos, enmarcando nuestras bellezas y nuestros valores.

Todo esto tenía el Día de la Sierra, fiestas religiosas y fiestas profanas; pero, también, fiestas de la caridad. Que también los humildes tienen derecho a gozar en los días de alegría general. Fiestas que se traducían en pan para los humildes; en comidas, para los ancianos de nuestro Asilo, cárcel de senectud; para los desgraciados que en la Cárcel de la vida, pulgan las faltas para con la sociedad, y en meriendas y desayunos para nuestros niños de los barrios pobres. Era la tradición hecha costumbre, y la costumbre convertida en derecho.

Y este derecho invocamos hacia nuestro Concejo Municipal, que representa hoy por hoy al pueblo y por él debe gobernar. Que el municipio, como delegación o representación del poder central, es hoy, y será si se aprueba la constitución, láico, pero es,

CERVEZA
VICTORINA

ante todo, delegación de poderes soberanos del pueblo y debe amparar y aun proteger, sus costumbres y su vida.

No pedimos este año fiestas, que las circunstancias no lo permiten, pero sí pedimos, que no se desatienda, en el día más grande para Cabra, la protección, que desde lustros viene deparándose a los humildes, en estos auxilios materiales modestos, pero que son sus fiestas, en los días de fiestas egabrenses.

La protección a la infancia

Cabra necesita dedicar mayor protección a su infancia; a los tiernos brotes, hombres del mañana, dirigentes del futuro; generación venidera, fuerte o desgenerada, según el auxilio que se le depare no, al final de la vida, con asilos, sino al principio, cuando aún no ha comenzado a echar sus pies por el espinoso camino de la vida.

Y porque somos entusiastas de los medios profilácticos y no los terapéuticos, y porque creemos que, lejos de fomentar la fiesta de la flor para curar tuberculosos, se debe fomentar la del árbol, para evitar que los haya, así entendemos que la protección al hombre debe ser más intensa al comienzo de la vida, que eviten al final el amparo del asilo.

Y así debe ser Cabra, que tiene el Asilo modelo. Extender esta protección hacia los ancianos, a los niños que, hoy y cada día más, están faltos de una protección decidida, que empiece por la madre y termine por el hijo.

Cierto que en Cabra funciona con un entusiasmo y un desinterés cual corresponde a su obra, una Junta Oficial de Protección a la Infancia. Pero por carencia de medios, por falta de recursos, el auxilio que presta, con ser mu-

cho, no es ni lo que desearían los señores que la componen, ni lo que necesitan las madres y los hijos que, ni aun faltándoles el semanal donativo de la Junta, pueden sacar adelante a sus hijos.

Y así, tal vez porque la Junta esté hoy más carente de fondos que nunca, o porque la necesidad es mayor, se ven cada día más niños famélicos, en brazos de madres anémicas por el esfuerzo inútil, recorriendo casas para reunir lo indispensable para el alimento imprescindible.

Y cuando esto es lo que sale a la luz pública de las calles céntricas, duele pensar en las tragedias mudas de los barrios obreros, donde la vergüenza, la miseria y la tristeza, forman la trilogía de un hogar en que los bacilos de la peste blanca, asomansiniestramente, con todo su dramático cortejo.

Nuestra infancia, los niños pobres que suman centenares, necesitan recursos eficaces y rápidos. Recursos para sus organismos débiles, en los que el retraso en suministrárselos no son retraso en su desarrollo, sino atrofia en su constitución. Por esos las clases todas de Cabra, deben pensar en hacer una gran obra eficaz de caridad, para con la infancia, con intensidad y con patriotismo, porque estos auxilios, aun con sacrificios, son auxilios y protección hacia una raza más fuerte hacia una civilización mejor.

Por los hombres del mañana

Cabra tiene elementos para forjar hombres de porvenir, hombres que le den gloria, y que sean sacados de la masa anónima y desamparada del pueblo. De ese pueblo triste y silencioso que solo tiene por horizonte el trabajo material. Bastaría para eso mirarse en el

espejo de Aguilar y Eslava, e imitar su ejemplo; llevar a aquellas aulas, uno, dos niños seleccionados de nuestras escuelas, para emprender la carrera de las profesiones liberales, que luego continuarían en universidades o escuelas especiales.

He aquí una labor filántropa, que cabe a nuestro Ayuntamiento Republicano y Democrático, en este régimen que trae como bandera, y en buena hora nos recoja a todos, un amplio programa de enseñanza y de cultura. Ya se hicieron aquí ensayos por anteriores Ayuntamientos, pero la consignación para una beca, fué suprimida en sucesivos presupuestos.

Y ahora que tenemos un presupuesto tan crecido, bien cabrá este auxilio para un muchacho seleccionado de nuestras escuelas. Un muchacho que el día de mañana, cuando su talento, que para algo sería la selección, le llevara a alcanzar puestos de prestigio y de gloria, le cabría a él, la satisfacción del esfuerzo logrado, y al pueblo la del deber cumplido, sacando de la nada, al talento que vivía oscuro y perdido en su pobreza.

Y también con esta protección a la pobreza, se vería de alguna manera exteriorizado, oficialmente, el cariño y la simpatía del pueblo por la institución de Aguilar y Eslava, que si la cabe la suerte de ser espejo y modelo de Centros Culturales, también le cabe le dicha de su independencia, porque menguado su prestigio y escasa su fama, si su vida estuviera trazada por los enrevesados caminos de la burocracia y del balduque.

Gabinete de Ondulación y corte de pelo

a cargo de la

Srta. Rosario Moreno Cañero

(procedente del Gabinete "Teresita" de Madrid)

y de sus hermanos

José y Damián

Calle García Hernández (antes Las Parras), núm. 4

Pida en todas partes el exquisito
vino pálido oloroso

"Pago de Riofrío"



De las Bodegas de Valerio Moreno

Beba siempre
Cerveza



La Mezquita

¡Un alto en el camino!

Revolución culinaria

Llegó lo que todos deseábamos; llegó la hora de comer bien, bueno y barato; ésto lo encontraréis en el muy acreditado

Restaurant Maestro

donde su dueño, que siempre está presto a complacer a sus numerosas amistades y clientes ha establecido una sección de cubiertos económicos, sirviendo almuerzos desde 2 ptas. en adelante y comidas desde 2'25 por cada cubierto.

Prontitud, esmero y buen trato

No olvidarlo: CASA MAESTRE Juan Ulloa, 33

Horas de comedor: de 1 a 3 y de 8 a 10



Clínica Dental

- DE -

Antonio González-Meneses



Consultas: los lunes, miércoles y viernes

De 10 y media a 12 y media

y de 4 y media a 6 y media

Martín Belda, 2

Teléfono, R-8

CABRA (Córdoba)



"LA LUCENTINA"

TALLER DE ESPARTERÍA

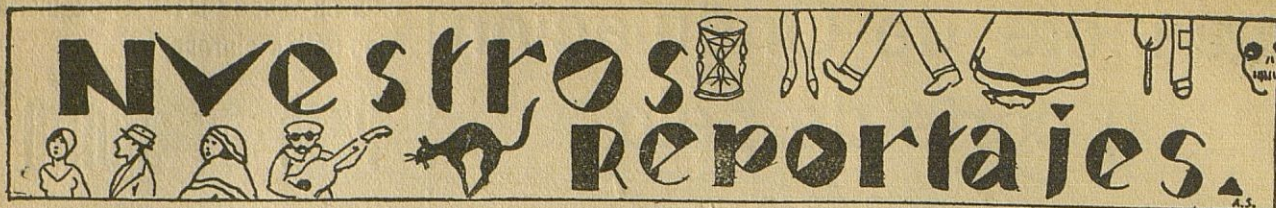
DE

Pedro Guerrero Sánchez

23, Juan Ulloa, 23.--CABRA

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá, con prontitud, esmero y economía. Se componen capachos de fieltro de coco

ESPECIALIDAD EN CAPACHOS PARA UVAS



UN EMPACHO DEMOCRÁTICO

Juan Pérez y Pérez, un español patriótico, republicano y liberal, reparte sus tierras y sus chiquillos.

Juan Pérez y Pérez, español republicano de toda la vida, recibió el 14 de Abril dos noticias sensacionales: la marcha de la monarquía, y la llegada a su casa de un nuevo infante que si no venía tocando la marcha real, por que era republicano, venía coreando un charlestón como para invocar a Herodes y su troupe.

Y Juan Pérez y Pérez se sintió feliz, si ya tenía nueve chiquillos nacidos bajo el signo borbónico, bien venido sea este décimo premiado con la república y agraciado con una aproximación hacia los que mandan.

Y Juan Pérez y Pérez compró un papel de los que venden de Madrid. Y a los dos dias de *jorgal*, el suceso lo merecía, se enteró, y enteró—Juan Pérez y Pérez lee a voces—, a todo el contorno, de los sucesos de Madrid.

Y pasaron unas horas.

Y transcurrió un día.

Y pasaron dos dias.

Y tres días.

Y una semana.

Y un mes.

Y llegó San Juan, y Juan Pérez y Pérez, vino a la barbería. Y compró un periódico.

Y pasaron tres dias.

Y lo leyó.

Y se enteró del reparto de tierras. Se acordó de las suyas. Se puso triste. Enfermó.

Dias después pagaba la contribución, el reparto, el retiro obrero, las plagas del campo, la décima y la multa del chiquillo que cogió flores el día de San Juan en el paseo.

Pasaron quince días, pero por

Juan Pérez y Pérez pasan treinta años. Y el republicano de siempre quiso dar ejemplo y empezó por repartir sus tierras.

Y citó a sus ocho hermanos y a su mujer y a sus diez hijos.

La sesión empezó tarde, se entretuvo mucho hablando con el funerario de un entierro decorosito—que luego estas cosas no salen bien con las prisas—, pero Juan Pérez y Pérez se agravaba y hubo que aligerar.

—A mi hermano José le doy dos fanegas de tierra y mi hija Zafira; a mi hijo Antonio tres fanegas; a mi hermano Juan José mi petaca, a mi...

—¿Y a mí que me dejas? —preguntó la mujer de Juan Pérez y Pérez.

—A ti te dejo viuda;—contestó Juan—, pero no interrumpir que me muero; a Perico Manuel tres fanegas; a Juan María diez, a chache Faustino dos y media a...

—Pero Juan si no tienes más

que dos fanegas—interrumpe su mujer.

—¿Na más que dos?, pues que ajonden.

Aquello ya era un anticipo de velatorio. Muchos lloraban. Petra que así se llamaba su mujer decía para sus adentros: No, si se morirá antes de que vengan las cajas de doce duros.

Pero Juan Pérez y Pérez no sabía este detalle de la caja y empezó a morir con más velocidad que la leona cuando va a la estación con retraso.

—Adios hijos que m...e...u...e...r...o, que no res-pi-ro, a-brir las v...e...n...t...a...n...a...s.

Todos se dirigen hacia los balcones, y Juan Pérez exclama:

—No; esas no: las de las narices.

Y estiró la pata.

EL D. F.

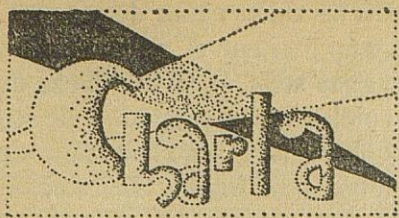


Dentro de unos dias abre de nuevo sus puertas

La Económica

Redondo Marqués, 13

La casa mejor surtida en medias, calcetines, coloniales y Alpargatas y la que más barato vende.



El poeta ha escrito un libro.

Sentado ante la maquina de escribir, el poeta ve amanecer por la ventana abierta de par en par. Se ve un pedazo de playa y el mar cien veces ancho y rizado. Un leve resplandor de rosa sucio anuncia la mañana. Entra fuerte y frío el aire marino. El poeta se arrebujaba en una manta y medita frente al espectáculo sencillo y grandioso del mar y del cielo. La labor de toda la noche está allí delante. Un montón de cuartillas bajo una figurilla de bronce; otro montón esparcido por todo el ancho de la mesa y algunas las levanta el viento y las lanza contra las paredes. La habitación está en penumbra. La luz se apagó y el poeta cierra los ojos cansados y fuma su pipa. Las manos rechazaron la maquina de escribir hasta lo hondo de la mesa, y se han posado cariciosas sobre el bulto blanco de las cuartillas. Allí está toda la labor. Allí está el parto silencioso, el pensamiento bueno, el sufrir angustioso de esos días en que la imaginación está sucia y no da la belleza; el trabajo febril de las noches largas en que las manos sienten la comezón de escribir y el cerebro busca anhelante la rima hermosa. Y el poeta se siente feliz. Pero hay una zozobra íntima ya, en el reciente hijo. ¿Saldrá sin mácula, libre y gozoso de las manos tuyas? ¿Quién aquel que no podrá comprenderle y manchará su albura de babas de ignorancia? ¿Cuántos con él entre las manos sentirán el tedio? ¿Para que deseos oscuros de vicio, hará de celestina al ser ofrecido en regalo? ¿Cuántos esposos lo verán como veneno ardiente para las almas que reposan a su lado? No hay sosiego para el poeta. Ya le trae su primer dolor junto con su primer gozo, el recién nacido.

El poeta busca el aire frío de la mañana para sus sienas calenturientas, y acodado sobre el marco de la ventana respira a pleno pulmón. El cielo toma ya color azul y rosa. Poco a poco el mar se hace verde y denso. Se llenan de púrpura las nubecillas y las velas lejanas, y de pronto emerge del agua un ascua de fuego que hace incendiar todo el mar de espejuelos maravillosos. El poeta cierra los ojos heridos de tanta luz, y vuélvese de espaldas a la ventana, y recortada de sol vé en la pared de enfrente la sombra de su figura. Junto a él está el blanco montón de cuartillas y el aguilucho de bronce que las sujeta, parece abrir sus alas perezosamente al sentir la tibia caricia del Sol.

La ciudad es gris y monótona. Calles muy amplias, tiradas a cordel, edificios altísimos llenos de bruma, tiendas y comercios. Escaparates. Tropel de gente en todos los momentos y en todas partes. Bocinazos de automóviles y el chillido desabrido de los tranvías. Gestos y muecas y rostros que se ven un día para no volver a ver más. El minuto tiene un gran valor. La hora es algo indefinible. El día un siglo de vida agitada.

El poeta camina un poco asustado por las grandes vías de la ciudad. Lleva su paraguas provinciano debajo del brazo, y su grande chambergo y su corbata de lazo extraña a las gentes. El poeta vive de ordinario en un pueblecito de la costa levantina. Ahora ha venido a la gran ciudad, porque ha sido invitado a escuchar un recital de poesías tuyas. Camina por la acera de una calle central y de pronto ha sentido el aguijón llamativo de un cartel incendiado de colores. Es un cartel llamativo, moderno, hecho de prismas, y agudos ángulos. Y allí campea el título de su libro. Al lado del cartel se abre la ancha boca encristalada de un escaparate. Allí están sus libros llenando

con el vivo color de su tapa, todo el suelo alfombrado. Ha sentido un agudo dolor en el corazón y sus manos se vuelven hacia su pecho angustiado. Allí están sus libros y sus retratos y los grandes letreros en que suenan insistentemente las palabras, *grande, éxito, maravilloso*. Un muchachín ha salido del establecimiento con uno de sus libros entre las manos. Luego una joven sale con otro debajo del brazo. Al pasar junto a él el libro se ha caído al suelo y el poeta se ha agachado a cojerlo del arroyo. Pero en el mismo instante un auto que se detiene frente a la puerta de la librería ha chafado el libro y allí está con sus páginas enfangadas, retorcido y maltrecho. El poeta con cara dolorida ha mirado a la muchacha con desconsuelo y en su gesto ha adivinado ella el deseo de adquirirle otro. Pero le ha detenido con un gesto de su mano enguantada y exclama.

—Déjelo V. Para lo que iba a servir...

El poeta ha quedado en medio del arroyo, con el libro enfangado entre las manos y su catadura triste y dejada de provinciano, mientras la muchacha se aleja con su paso medido, alegre y garboso.

En un tren chiquito, casi de juguete, que corre entre los naranjos hasta llegar a la rivera, va el poeta camino de su casita dulce, de su mar ancho y de su cielo azul...

A. S.

Abanicos

El mejor y más barato surtido lo presenta

La Llave



EL
cuento
Semanal



El recuerdo

El Rey Salomón agonizaba. Los ojos vidriosos, escuálida la diestra donde centelleaba el anillo, la barba, dispersa sobre el pecho, agitado por ronco estertor, el Rey de los hebreos estaba tendido en un lecho que sustentaban cuatro testas talladas en marfil. Una voz recóndita dijo en sus labios, ya marchitos por la proximidad de la muerte:

—Salid todos.

Y cuando, en silencio, los siervos abandonaron la estancia, a ambos costados del lecho surgieron sendos pájaros: blanco el de la derecha, negro el del lado del corazón. Del caudal de sabiduría que había ido trocando por fugaces caricias de mujer, restaba aún al Monarca el conocimiento del lenguaje de las aves. Con los cuellos tendidos hacia su cabeza, los dos pájaros hablaron alternativamente:

—Jehová te hace gracia en el postrer momento: puedes pedir dos dones a cualquiera de nosotros—dijo el pájaro blanco.

—Puedes, ¡oh, Salomón!, pedir todas las riquezas y todos los goces de la tierra—insinuó el otro.

—Mira nuestros plumajes: el mío es albo como el de la paloma simbólica, albo como la lana del cordero... Recuerda que puedes

pedir el perdón de todos tus extravíos, la muerte de tu hermano mayor...

—Mi plumaje es negro, como son negras y turgentes las vírgenes de Nubia...

—Mi anhelo es cándido como mi plumaje.

—Soy poderoso y soy siempre joven... Las circasianas tienen ojos, a la vez, ardientes y húmedos; las núbiles de Arabia, semejantes a Sulamita, son «Huerto cerrado», «Fuente sellada».

—Puedes pedir al negro pájaro que se aleje, y a mí que te lleve hasta el Señor, a quien has erigido el templo.

—Puedes solicitarme, en una sola petición, que te devuelva la juventud y que venga otra vez, sumisa, fastuosa, la Reina de Saba...

Al conjuro de este nombre, un temblor recorrió la barba dispersa y se propagó a lo largo del cuerpo. Volviéndose hacia el pájaro de ojos fosforescentes, suspiró el Rey:

—¡Ah, si pudieran volver aquellos días!

Y, súbitamente, la estancia adquirió el pretérito esplendor. Agil, el Rey ajustó su cinturón recamado de piedras... Al través de la ventana, en toda la extensión de la colina Ophel, una luenga caravana moviase al paso lento de los corcovados camellos, cargados de tesoros... La Reina entró, y Salomón pudo convencerse otra vez de que entre cuantos presentes traíale ninguna piedra

tenía las claras aguas de sus ojos, ningún perfume el de su aliento, ninguna seda la tersa tibieza de su piel, ninguna púrpura la de sus mejillas, que aunaban algo de mineral y de frutal... Las alabanzas más galanas del «Cantar de los cantares» volvieron a florecer en sus labios; y la Reina de Saba las repetía, una a una, con arrobo, lo mismo que si desgranara un collar. Otra vez, como antaño, un relámpago de sensualidad borró el resto de la vida. Y pasó un día, y otro día, y muchos...

Con la misma celeridad con que antes habíase realizado la transmutación, la estancia volvió a quedar desierta, el cuerpo caduco y los dos pájaros a los bordes del lecho casi funeral. Salomón comprendió que Satanás había vencido al Angel en la decisiva batalla. El recuerdo lo calcinaba; batían sus sienes los golpes de un martillo ígneo; más bella aún que en la realidad, la Reina de Saba llenaba en el ensueño todas sus ansias, sin satisfacerlas. En los mil horizontes de su pensamiento, mil imágenes diminutas solicitábanle con los brazos, con los labios tendidos, y cada una de las imágenes repetidas por las facetas de su imaginación, era la misma Reina ebúrnea, varia e inmutable, maravillosa... Fuego de jengibre corría por sus venas; dolor de llama que no puede devorarse a sí misma, dolor supremo del deseo joven, prisionero en el cuerpo ya exhausto. Y, contrito, tornó a agitar los labios, mientras

Fernando Alba Quijano

Corredor Colegiado de Comercio

Oficinas: Martín Belda, 48

Teléfono núm. 5

CABRA - (Córdoba)

su mirada se fué a fijar sobre el blanco plumaje:

—¡Te conozco...! ¡Sálvame; haz...!

El Angel interrumpió la súplica, tendiendo el pico hacia Azrael, cuyos ojos rutilaban con irónico brillo:

—Sólo ése—murmuró—puede hacer lo que vas a pedir... ¿Por qué me desoiste?

Girando al lado opuesto el rostro, el Monarca clamó:

—Haz que pueda olvidar... ¡Haz que pueda olvidar para siempre!

El pájaro terrible tendió entonces las alas, puso las garras sobre el tapiz que cubría el lecho, arqueó el cuello y, descubriendo el dorso del Rey, hundió el corvo pico en el corazón una vez, varias veces, hasta desarraigar el recuerdo. Una masa sanguinolenta y filiforme mancilló el tapiz. Los dos pájaros se desvanecieron en la tenue luz de la aurora... Suave niebla de indecisión veló en su conciencia todo el pecado, todo el pasado. Olvidó el Templo, olvidó el asesinato de su hermano Adoniah, olvidó su harén, olvidó a la Reina de Saba... ¡Pero, ay!, el dolor era todavía más profundo que los mismos recuerdos que lo causaban, y el pico del cuervo, por más que incidió, no pudo arrancarlo.

Por eso el gran Rey Salomón sufrió hasta el instante de su muerte, una inmensa melancolía, sin saber por qué.

A. H. C.



Ventas de Muebles a Plazos y al Contado

La Casa CHICANO

invita a Vd. para que le visite antes de hacer sus compras en ninguna otra y se ahorrará mucho dinero.

Pruebe y se convencerá.

Plaza Alta y Baja, núm. 33 -- LUCENA



El navío del héroe

I

Marcha el navío entre la mar que rug[e].

La Cruz del Sur lo guía,
Sobre el dolor, sobre la mar bravía,
del humano oleaje
es un símbolo. Cruza
serenamente blanco:
tiene el color de la verdad y tiene
un sol en cada fianco.

II

Es entonces
que el error, la estulticia y la ignoran[cia],

la ancestral cobardía,
el prejuicio social, toda la sombra,
formando una gran masa de tormenta,
pretenden, en la noche,
entorpecer su vía.

III

¡Ah, del bajel! ¡Quién sabe qué destino
te reserva el dolor, amontonado
al frente de tu quilla valerosa!
Eres fuerte, y un héroe te conduce.
—¿Retroceder? ¡Jamás!
—¡Atrás la noche!

Grita el vidente, hundiendo
la mirada en el agua procelosa.

IV

Marcha el navío entre la mar que rug[e].

Se abren las aguas a su audaz empuje.
Y, entre el tumulto, la figura sola
del capitán del arte
domina la grandeza de la ola.
Nadie sabe qué aliento le sustenta,
qué fuego le calienta,
ni qué poder le inspira
cuando, arrogante y loco,
contra todas las leyes él conspira
para romper la línea de tormenta.

V

El ensueño y la fe son los dos soles
cuyas luces custodia el navío.
El artista en el puente,
como un dios inspirado
por el genio inmortal del sentimiento,
surge altivo, nimbado
por rayos de victoria.
Y cual un gladiador que todo espera,
porque entero se juega en la batalla,
lanza su voz de mando así: «¡Proa a la gloria!»

ALBERTO GHIRALDO

LA GARZONA

ONDULA EL CABELLO

PERFUMÁNDOLO

FRANCISCO MARÍN VALENZUELA

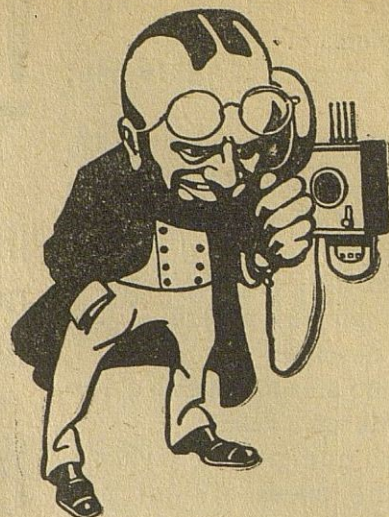
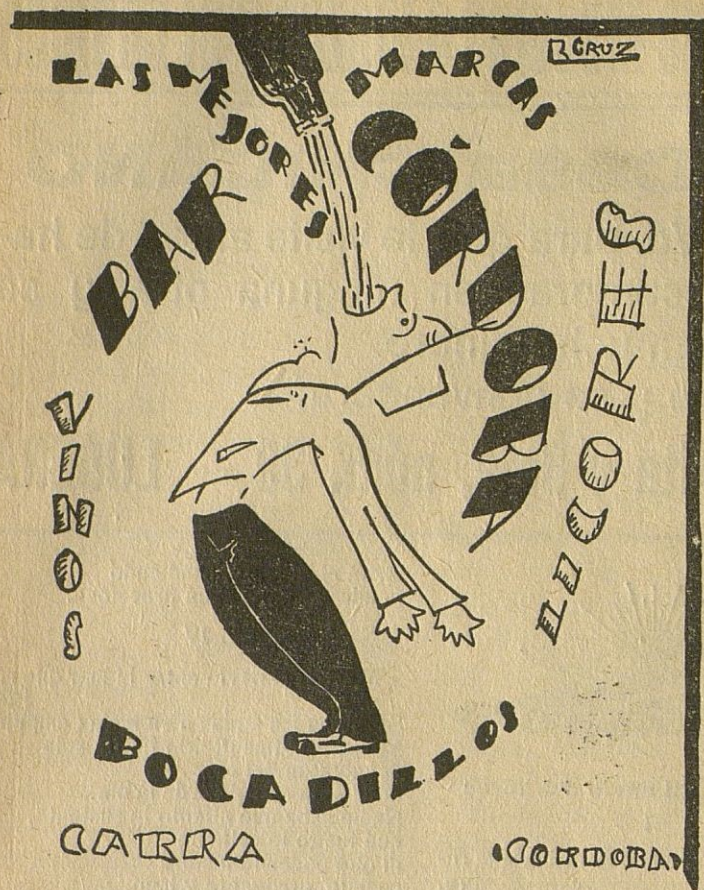
MÉDICO

RAYOS X

Consulta de 12 a 2 y de 5 a 7.

D. Diego Avís, 9. (Teléfono 57.)

CABRA - (CÓRDOBA)



---Sí, sí... doce cajas y seis barre-
les de la estupenda

CERVEZA

La Mezquita

LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y
explosiones a prima fija.

Fundada en el año 1865



HISPANIA

Seguros de accidentes y
responsabilidad civil

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Agente local: Lorenzo Moreno Olmedo Perito Mercantil

Oficinas: Conde de Cabra, 8 y 10 :: Cabra

H. Morillo

Casa preferida por las
personas de buengusto



PROPIETARIO:

José Morillo Roldán



12, Alonso Uclés, 12
CABRA (Córdoba)

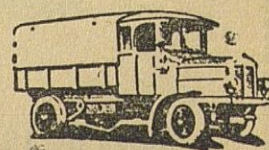
Servicio de Transportes de Cabra a Córdoba

➤ **Emilio Espinar Roldán** ➤

Servicio bisemanal (los martes y los viernes)

Exacto cumplimiento de los encargos

Económica tarifa de precios



Avisos y encargos: Calle José de Silva - núm. 4
(antes S. Juan de Dios)

CABRA



El amor suspende pagos

Si señor; el amor suspende pagos, y quiebra como cualquier vulgar comerciante de albardonería.

He aquí una afirmación rotunda que dejamos sentada por que ha sido un cura de almas el que la ha pronosticado desde el hemiciclo del Congreso.

—La familia se acaba, el amor desaparece porque habéis hecho del histerismo ley —fueron las palabras acusadoras del clérigo montañés.

Y la sentencia del cura de almas tuvo su asentimiento en la del cura de cuerpos: Marañón, que afirmaba con la cabeza.

Y véase por donde la conquistista feminista al alcanzar el libre derecho del divorcio, dándole preferencia sobre el hombre para separarse, trae consigo la inmediata suspensión de pagos del amor.

Y la boda será ya una diversión más. Ante la puerta de escape, los novios no du-

rarán más de dos meses, con la misma facilidad que se saca la cédula personal se irá por los lazos del Himeneo, que antes eran fuertes e indisolubles y ahora los quieren hacer de tomiza.

De una tomiza frágil que al primer capricho de la señora se rompa. Y cuando la mujer en ese ataque de histerismo en el que coinciden curas de almas y curas del cuerpo, recabe su libertad de acción, el hombre sonreirá pensando que la suspensión de pagos del amor es una quiebra fraudulenta, que le deja sin mujer, y siendo nuevo soltero, sin recargo de soltería.

Ahora las compañías de seguros tienen la palabra: el seguro de divorcio a todo riesgo, con maridos de reserva, dejaría muy buenas primas. Y muchos primos.

D. F.



Sigue siendo nuestra plaza de toros el lugar preferido para las reuniones nocturnas, agotando el

público, casi todas las noches, las localidades.

Los regalos, la música de la magnífica gramola eléctrica y su extensa colección de discos, en unión de las películas predilectas de nuestra gran masa cineasta, hacen que cada día se vea más concurrida la plaza de toros.

Ultimamente se ha proyectado «Viva Madrid que es mi pueblo» y esta noche «Casado y con suegra», de Harold Lloyd.

Lo que no andamos tan bien es en autoridad. Estamos expuestos a que cualquier día ocurra una desgracia, dada la aglomeración de gente, y la falta del principio de la autoridad.

Y esto no puede, ni debe seguir así. El domingo vimos algo insólito que presencié también numeroso público. Un espectador en la puerta de las sillas comenzó a vociferar contra el portero; a los gritos acudió un guardia con cuya presencia no solo no calmó los ánimos del irascible espectador, sino que resultó agredido de palabra y de obra.

Pues bien, el final, que dejó asombrados a todos, fué que el guardia agredido se quedó en la puerta pacíficamente, y el agresor pasó tranquilamente a ver su función.

Esto no es democracia, ni libertad; sino libertinaje.

Es urgente, urgentísimo, poner remedio al mal.

LA GARZONA

**ONDULA EL CABELLO
PERFUMÁNDOLO**

ENRIQUE VIGUERA ZURBANO

CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Oficinas: Sagasta, núm. 42

Teléfono núm. 39

CABRA (CÓRDOBA)

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 54.960.329'00 Ptas.

Casa Central en MADRID - Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes. — Consignaciones a vencimiento fijo. — Descuentos y negociaciones de letras sobre España y Extranjero.

Cesión de giros. — Compra y venta de valores. — Custodia de valores. — Cobro de cupones y dividendos. — Cartas de crédito lisencias y circulares para viaje.

Cuentas de crédito con garantía de valores.

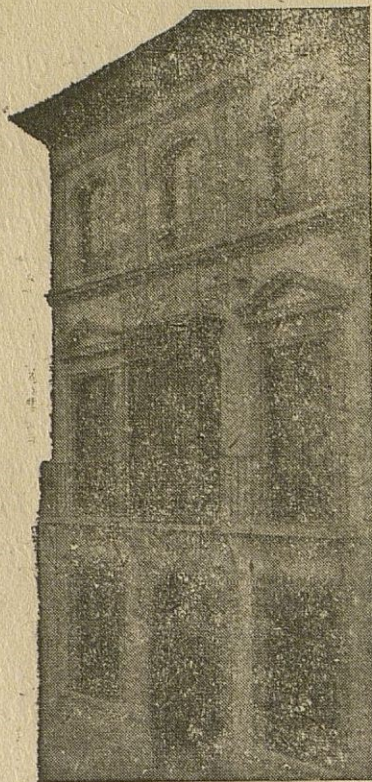
Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS.

Intereses que abona: 4 % anual

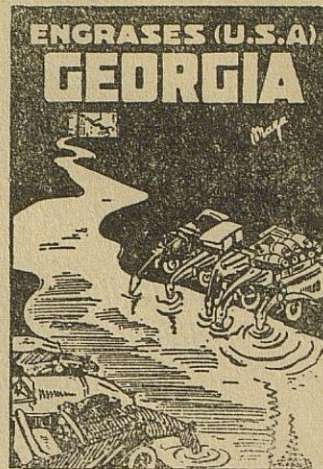


Sucursal de CABRA. :-: Juan Ulloa, n.º 19



Lubricación perfecta

Es lo que necesita su AUTOMÓVIL y esta garantía se la da



que ya tienen demostrado en los diez y ocho años que trabaja en España que SU CALIDAD ES UNIFORME, en cinco tipos bien estudiados por personal especializado en la fabricación de lubricantes, U. S. A.

Exíjalo a su proveedor en latas litografiadas y PRECINTADAS

Representante depositario en CABRA
Miguel Pérez Chacón



Pinte usted su casa

Antonio Espinar Roldán

Facilita oficiales de confianza para la ejecución de toda clase de pinturas, Decoración artística en papel y Lincrusta; bajo la dirección del maestro ESPINAR
Para avisos: Marqués de Gabra, 15



HOTEL MESA

Cabra (Córdoba)

Sus recientes reformas y trato exquisito le hacen ser el mejor; reconocido por todos.



Juan Ulloa, 11

Teléfono 98

La Mezquita

-- La marca de cerveza preferida --

Un caso de dignidad ciudadana

Un concejal ofende los más puros sentimientos egabrenses

Al insultar a la Patrona. La rectificación y la destitución de quien se titula representante del pueblo y lo ofende, debe ser inmediata.

La sesión que celebró nuestro Ayuntamiento en la noche del pasado lunes, tuvo una nota desagradable y vergonzosa por demás.

Un concejal, Francisco Valladares Moya, que representará al partido socialista pero que está en el Ayuntamiento por los votos del pueblo, a pretexto de la asistencia de varios municipales para guardar el orden en la Romería de Votos y Promesas, de la misma forma que van al cine, a los toros o a la música, se permitió tratar a nuestra Patrona, con frases tan despectivas que el respeto a nuestros lectores nos impide reproducirlas.

Algunos concejales protestaron; pero la protesta unánime ha brotado en el pueblo al copocerla. Y con razón. El concejal podrá tener los sentimientos que le dic-

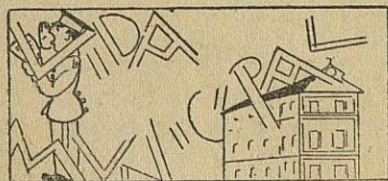
te su conciencia, pero por decoro ha de tener mayor respeto con los ajenos.

Y este es el caso. Cabra no será unánimemente católica, pero sabe ser respetuosa con los demás y el representante del pueblo que no sepa guardar estos respetos debe abandonar el cargo. Y rectificar la ofensa.

Por dignidad ciudadana, más que como católicos protestamos del atropello y nos adherimos a la que unánime brota del pueblo.

**

La indignación por la ofensa es general. Miles de firmas se están recogiendo para pedir la rectificación y la destitución del concejal. Esperamos que las autoridades pongan los medios para calmar los ánimos, concediendo al pueblo lo que pide.



EDICTOS

DON JUAN ANT.º TEJERO ALCALA, primer Teniente y Alcalde Accidental de esta ciudad.

HAGO SABER: Que en los días 16, 17 y 18 del próximo mes de septiembre, tendrá lugar en esta ciudad la contrastación de Pesas y Medidas, en las oficinas establecidas en estas Casas Consistoriales.

Lo que se hace público por medio del presente para que en cumplimiento de cuanto ordena el Reglamento, al objeto de que

por los industriales de esta plaza se presenten para referida contrastación las Pesas y medidas que posean.

Cabra 31 de agosto de 1931.

DON JUAN ANTONIO TEJERO ALCALA, Primer teniente en funciones de Alcalde Presidente del Ilustrísimo Ayuntamiento de esta Ciudad.

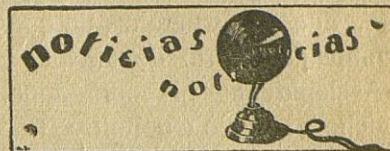
Hago saber: Que acordado por el Ayuntamiento en sesión celebrada el 24 del actual reanudar el cobro del anticipo, ofrecido por los interesados, del 50 por 100 de la décima de las contribuciones Rústica, Urbana e Industrial y de Comercio, por un plazo voluntario de diez días, se hace público por medio del presente que a partir del de mañana y hasta el diez del próximo septiembre pueden

los interesados satisfacer sus respectivas cuotas en la Depositaria de fondos de este Ayuntamiento.

Cabra 31 de agosto de 1931.

Juan A. Tejero.

Por mandato de S. S.
Raf. Moreno la Hoz.



Circulo de la Amistad

Desde el día 5 de los corrientes se hace en esta Sociedad almoneda de butacas de médula.

Cabra, Septiembre de 1931
La Junta Directiva.

Corresponsales

Nuestro querido amigo don Modesto Alguacil Gómez ha sido nombrado Corresponsal administrativo del importante diario Malagueño «El Cronista» en esta Ciudad, y su hijo nuestro estimado colaborador don Manuel Alguacil Sotomayor corresponsal literario de dicho popular rotativo.

Bautizo

En la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y Angeles le fueron administradas las regeneradoras aguas del bautismo en la tarde del domingo anterior a la preciosa niña que recientemente diera a luz doña María de la Sierra Durán Vilchez, esposa de nuestro querido amigo el activo cobrador de la Sucursal del Banco de España en ésta, don Francisco Durán de la Torre.

Actuó de Ministro del Sacramento el virtuoso Párroco D. Francisco de P. Caballero y tuvo en los brazos a la neófita su abuela doña Carmen Durán Vilchez.

A la nueva cristiana se le impuso el nombre de la madrina.

Una vez terminada la religiosa ceremonia pasaron los invitados asistentes a casa de los señores de Durán donde fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Natalicio

Felizmente ha dado a luz una preciosa niña la distinguida señora doña Mercedes Juliá García, esposa de nuestro querido amigo don Alfredo Moreno Ortiz.

Nuestro parabien al matrimonio y familias.

El beneficio del Filarmónico

Una noche triunfal para el Arte

"Asclepigenia" en unión del Cuadro Artístico del Centro, recogen los aplausos de un numerosísimo público.

Apuntamos en el número pasado, nuestra esperanza de que la compañía teatral de aficionados «Asclepigenia» obtendría aquella noche un nuevo y definitivo triunfo, mayor que todos los anteriormente logrados.

El miércoles pasado, en la Plaza de Toros, llena de un público que respondió al requerimiento hecho por el Centro Filarmónico en la forma que es tradicional en nuestra ciudad, celebróse el esperado festival artístico, que el Filarmónico, siguiendo su escala de resurgimiento, había organizado con los elementos que le integran actualmente.

Nuestra Banda Municipal ofreció su actuación, ejecutando en primer término la serenata de la *Suíte de Albéniz*: Granada y más tarde una selección de la zarzuela *Jugar con fuego*. A continuación proyectóse una preciosísima película en dos partes, a lo largo de la cual un grupo de esos artistas que integran el Cuadro Artístico del Filarmónico ejecutó diversas composiciones.

El gracioso sainete de los Quintero y Serrano, *La Mala Sombra*, fué puesto después en escena por los de «Asclepigenia», con un reparto en el que «debutaban» nuevos elementos que han sido una verdadera revelación. El fino encaje de la prosa quinteriana, en este sainete hecho de seda impalpable, fué maravillosamente bordado por los muchachos. Sainete que pone a prueba a todos los artistas profesionales, hecho de situaciones momentáneas más que de chistes «muñoz-sequistas», para estos aficionados tenía que ofrecer soberanos inconvenientes, que han sido vencidos. No se ha representado en Cabra nunca *La Mala Sombra*, como en la noche del miércoles en la Plaza de Toros.

Unase a esta bondad de los artistas, el gusto de Santiago y Albornoz que han dibujado una bellísima decoración.

Y si inconvenientes hubieron de vencer los artistas escénicos, no más pequeños fueron los vencidos por los musicales. Necesitaba la música del maestro Serrano una delicadísima interpretación. De una argumentación amplísima, orquestada en la forma que lo hace Serrano, no igualado por nadie, el Cuadro Artístico puso todo su empeño en acoplar tema sobre tema hasta lograr que toda la partitura tuviera esa gracia original, popular y elegante, que pudo apreciar todo el que asistió a la representación.

El maestro Moral dirigió el Cuadro Artístico, en el que apareció una bellísima señorita, casi una niña, esperanza de dos ojos negros magníficos y de un espíritu artístico completo. Maruja Molina, la *maestría* del piano, acompañó maravillosamente la orquesta. Faltaba un elemento difícil de completar: faltaba el músico que llevara la orquesta, ya que el maestro Moral no podía hacer otra cosa que llevar la dirección. Don Manuel Gordillo, ese joven artista, director de la Banda Municipal de Lucena, ofrecióse a colaborar con el Cuadro Artístico del Centro. Nuestro elogio por su actuación no puede ser expresado, más que por el agradecimiento a su gesto desinteresado y a los elogios que de su boca oímos para la labor y las condiciones del Cuadro Artístico y de todo el Centro Filarmónico. Maestro hecho en el crisol de teatros madrileños, formidable violinista, no hubo para él más que una facilidad de ejecución y un gusto fino del que todos gozamos.

Con tan buenas figuras nuevas, a más de las antiguas: Lama Zúcaro, Domínguez Priego y Lama Moreno, de violines primeros; Budia, Mora Roldán, de segundos; Rodríguez López, violoncelo; Moñiz, contrabajo; Moral Prieto, flauta; Moral León y Morales Piédrola clarinetes 1.º y 2.º; Espinar Salamanca, trompeta; Espinar Ramírez; Corpas Tienda y Moreno Cañero, la orquesta había de *sonar* perfectamente.

Lástima que en la amplitud de la Plaza de Toros se perdiera mucho. Con todo, el público hizo sus más calurosos elogios para esta parte musical y cantada, en la que Maruja Gómez Pérez, Encarna Mascuñán y Laura Valentin recogieron muchos aplausos; de ellos, todos ajustados a su papel con toda voluntad, destacaron Camacho, *Felipín*, Ríos, Valentin, Oteros, Mesa y Arroyo que encarnó un Curro Meloja que ya se ha hecho popular. Todos los muchachos, los señalados y los restantes, pusieron una voluntad magnífica en que esta primera obra cantada por «Asclepigenia» dejara un grato recuerdo y lo han logrado plenamente.

No podemos olvidar la labor de Luis Felipe Cruz, que acopló a todos, muchachos y muchachas, a sus respectivas partes cantadas, con una paciencia y una fe en el éxito magnífica.

La «afición» indígena al flamenco procuraron ofrecer su poquito de cante para fin del festival, pero la mala sombra que momentos antes hubiera en el escenario no fué más que una muestra de lo que sucedió. Bástenos decir que el respetable, que había aplaudido a los dos primeros, tomó ya a guasa la cosa y dejó allí un cantador con botijo y todo.

Vaya nuestro aplauso a todos. A los que tomaron parte en el festival y a esa Junta Directiva del Centro especialmente, que ha resucitado uno de nuestros más preclaros timbres de cultura.

Nuestro aplauso a Don Juan de D. Amo y al maestro Moral, que como presidentes del Centro y del Cuadro Artístico respectivamente los merecen de todos por esta completísima velada que nos brindaron.

B. MONTAYA.